



Ministerio Adventista de la Familia

Unión Venezolana Antillana

2011-2012



Momentos del Hogar

Este es un tiempo diseñado para dedicarlo a aconsejar a las familias y hogares de nuestras iglesias.

Se dictará el primer **sábado de cada mes**, en el tiempo que se dedica al “momento infantil”.

- Prepárese para dedicar no más de 10 minutos a esta charla.
- Trate de hacerlo de la forma más dinámica posible.
- En la página web de la Unión (<http://unionvenezolana.interamerica.org/familia>) tiene una presentación en PowerPoint para cada uno de los “momentos”, las cuales pueden ser descargadas gratuitamente y los cuales son una ayuda al momento de dar la charla.
- También encontrará este mismo material en la página Web de la UVA. En el link de Ministerio Adventista de la Familia. (<http://unionvenezolana.interamerica.org/familia>)
- Esmérese por hacer algo memorable con las familias de la iglesia cada primer sábado de mes.
- Cada sábado es un tema diferente, a excepción de dos temas que se estudiarán en dos sábados cada uno.
- Se recomienda pedir que estos temas los tengan hermanos o hermanas casados y con hijos si el tema trata sobre ellos. Es sólo una recomendación.
- Trate que no falte ningún primer sábado esta parte que deseamos sea permanente en nuestros servicios.
- Dios le bendiga.

Momento del Hogar # 1

Consejos para lograr una familia feliz

Decir "me caso" es fácil, pero aprender a ser pareja es lo difícil. A la larga, el matrimonio es algo más que la unión de dos personas para formar una familia, y es cuando ese contrato indisoluble basado en el amor, el respeto, la confianza y la fidelidad, requiere de un trabajo muy arduo por ambas partes para poder conservarlo para siempre. Aquí les damos algunos consejos para mantener su matrimonio siempre feliz.

1. Piense en positivo. Y rodéense de gente igualmente optimista. No se trata de ser simplones o siempre tener la sonrisa, sino de verle la mejor cara a todo lo que vivan.

2. Demuestren su amor. Díganse cosas lindas por lo menos una vez al día. El hacer evidente su cariño los unirá más y reforzará su relación. Tengan detalles el uno con el otro, que no siempre tiene que ser algo material.

3. Aprendan de sus errores. Si uno se equivoca y lo sabe, debe aceptarlo y tratar de remediarlo. Y como pareja que son deben hablar de sus fallos, compartir responsabilidades sobre los mismos y corregirlos, siempre apoyándose mutuamente.

4. Aprendan a ser amigos. Los amigos están ahí para lo bueno y para lo malo, para apoyarse en los momentos dulces de la vida, y más aún en las grandes tragedias; pero también se dicen sus verdades porque confían plenamente en su criterio, y sin necesidad de fingir ser lo que no son, o de inventarse personalidades atractivas y populares, ya que se muestran tal como son. Y es precisamente eso lo que debe ocurrir: deben ser ustedes mismos siempre y aceptarse tal como son, estar abiertos a los comentarios del otro sin malos entendidos, sin irse por otro lado, y sobre todo decirse las cosas franca y abiertamente.

5. No idealicen, sean realistas. En esto hablamos no sólo de la parte física: "es guapísimo, no está gorda sino rellenita, es perfecta, es el mejor", son frases muy lindas pero que no siempre son ciertas. Es mejor conocer los defectos de nuestra pareja y aceptarlos, que evitarlos, negarlos o disimularlos. Aunque cuando hagan ver al otro algún defecto, díganlo con ternura y cariño, acepten los defectos que tengan arreglo y hagan algo por superarlos.

6. Controlen sus nervios. Sí, sabemos que te tenía con un jay! en la boca por no haberte hablado a la hora convenida, o que los problemas en tu trabajo te tienen tensísimo, pero no vale salirse de control hasta ser intolerante con tu pareja. El mejor ingrediente para un matrimonio feliz es la PACIENCIA.

7. Jamás se griten o se falten al respeto. Piensen que el daño que pueden ocasionarle a su relación con una discusión fuera de control, es peor a lo que les quita alejarse del lugar del enfrentamiento, calmarse y después hablar más serenamente sin gritar o lastimar, y siempre analizando la situación que los llevó a explotar.

8. Aprendan a ceder. Y no se trata de ser sumisos o ponerse de alfombra ante el otro. Simplemente hay veces que en alguien debe caer la cordura, y qué mejor que seas tú quien calme la tormenta y explique abiertamente sus sentimientos hasta llegar a un acuerdo.

9. Crezcan juntos. Piensa que si a él le va bien en la vida, tú estarás a su lado para compartir lo bueno, y viceversa. Por ello deben apoyarse en todo, motivar la superación del otro y compartir logros y triunfos.

10. Pidan perdón. No hay nada peor que quedarse con un resentimiento, así es que si es necesario, aprendan a ofrecer una disculpa a tiempo.

11. Sean justos. En cuanto a dinero, bienes materiales y sentimientos. Aquí no es superior el que más tiene o el que da más, la cosa es pareja y como tal deben actuar siempre.

12. Sean creativos. No caigan en la rutina, busquen cosas nuevas, invéntense situaciones, viajen juntos, hagan travesuras juntos, rían juntos, etc.

13. Hablen siempre con la verdad. La comunicación es básica, y siendo honestos y abiertos, todo lo que piensan fluirá libremente.

14. Olviden el pasado. Es muy común que al discutir, aunque sea por pequeñeces, broten cosas del pasado que a lo mejor ni vienen al caso pero que sirven como dardos para darle donde más le duele al otro. Sin embargo, si analizan bien las cosas, lo único que están haciendo es dañarse a sí mismos, y maltratar esa relación con dudas y fantasmas que ustedes misma se inventan. Maduren ambos, y por favor, borren por completo lo que fue; recuerden ese dicho de "lo que no fue en tu año, no fue tu daño" y mejor vean a futuro y luchen por hacerlo perfecto.

15. Nunca se vayan a dormir con un problema sin resolver. No se lleven a la cama resentimientos que sólo arruinan su relación. Platiquen, arreglen sus cosas, digan todo lo que sienten, y hasta que ambos queden conformes, cierren el capítulo y ¡a dormir!

16. Finalmente...Sea Dios vuestro principal compañero. No por estar en último lugar es lo menos importante, sino todo lo contrario, sea Él el tercer dobles de su matrimonio, recordando que un cordón de tres dobleces no se rompe pronto. (Ec. 4:12)

Momento del Hogar # 2

5 Principios para ser mejores Padres (*Parte 1*)

NOTA: Estos 5 principios serán dados en 2 partes, una cada sábado.

PRINCIPIO 1: No se involucre en luchas de poder de las que es probable que nadie salga victorioso.

Las luchas de poder se producen cuando alguien cree que ha perdido autoridad y quiere recuperar la sensación de control. Traen como resultado sentimientos negativos y es bastante difícil llegar a una solución satisfactoria, si no imposible. Los padres pretenden controlar a sus hijos y luego se sienten culpables por haber perdido la paciencia. Los niños se enfadan, se deprimen y fantasean sobre la manera de retomar el control sobre sus padres.

Para resolver las luchas de poder tome nota de los siguientes consejos:

1. Haga preguntas en lugar de órdenes.
2. Proporcione a su hijo más de una opción para elegir.
3. La persona a quien usted tiene que controlar es a sí mismo, no a su hijo.
4. Soltar una carcajada en mitad de una lucha de poder consigue pararla.

Enfrentarse a una lucha de poder de manera inteligente es el primer paso para convertirse en mejor padre.

PRINCIPIO 2: Diga cosas agradables a sus hijos de vez en cuando, sobre todo si no se lo esperan.

Las alabanzas y las críticas son juicios que una persona emite sobre otra. Saber comunicar dichos juicios mejorará la labor de los padres y su relación con sus hijos.

Elogiar al niño cuando él se lo espera sólo demuestra que el padre está haciendo lo que "debe" hacer un buen padre. Cuando el niño muestra un trabajo que ha hecho en el colegio y que él cree que es maravilloso, busca los elogios para reforzar sus propios sentimientos. Está bien concedérselos, pero es su propia opinión la que debe guiarle, no el juicio de los padres.

Cuando el niño sabe que ha hecho algo mal y no puede evitar que los padres lo descubran, la crítica y el castigo posterior ya se han formado en su mente, aunque todavía los padres no hayan intervenido. El niño sabrá cuando ha hecho algo mal si ha aprendido a juzgar sus propias actuaciones.

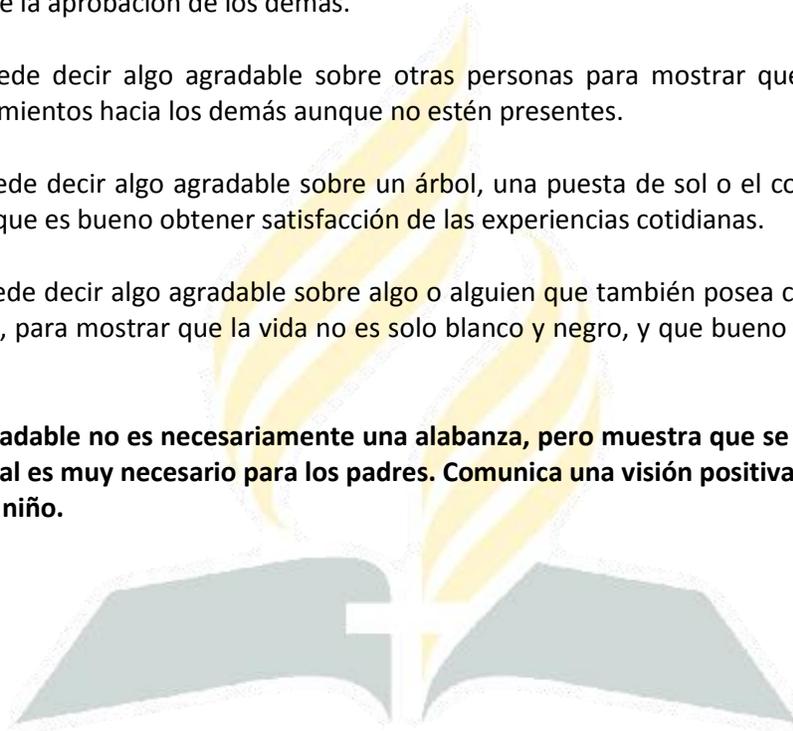
Decir cosas agradables a los niños cuando no se lo esperan tendrá un efecto duradero.

Es importante que el niño sepa que los sentimientos de su padre son positivos porque su opinión general de la vida es importante para él, aunque actúe como si no lo fuera.

Por ejemplo, algunas de las cosas agradables que decir:

- Se puede decir algo agradable sobre una característica personal favorable del niño para demostrarle que uno no siempre tiene que hacer algo para merecer elogios.
- Se puede decir algo agradable sobre algo que haya hecho el niño, mostrándole que una buena actitud es una fuente de sensaciones gratas.
- Se puede decir algo agradable de uno mismo para mostrar que la autoestima positiva es buena. Se le está diciendo con ello al niño que es posible sentirse bien con uno mismo sin buscar continuamente la aprobación de los demás.
- Se puede decir algo agradable sobre otras personas para mostrar que está bien tener buenos pensamientos hacia los demás aunque no estén presentes.
- Se puede decir algo agradable sobre un árbol, una puesta de sol o el color de un edificio para mostrar que es bueno obtener satisfacción de las experiencias cotidianas.
- Se puede decir algo agradable sobre algo o alguien que también posea características que no nos gustan, para mostrar que la vida no es solo blanco y negro, y que bueno y malo a menudo van unidos.

Decir algo agradable no es necesariamente una alabanza, pero muestra que se tiene una actitud positiva, lo cual es muy necesario para los padres. Comunica una visión positiva de la vida que se transmitirá al niño.



Momento del Hogar # 3

5 Principios para ser mejores Padres (*Parte 2*)

PRINCIPIO 3: No haga cosas por sus hijos que ellos sean capaces de hacer por sí mismos, a menos que esté seguro de que le devolverán el favor.

Cuando los padres creen que deben hacerlo todo por sus hijos, tal vez los niños no aprendan a ser responsables por sí mismos. Los buenos padres son aquellos que hacen menos cosas por sus hijos, dejándoles asumir responsabilidades a ellos. Este es un ejemplo en que menos es más.

- Los padres con demasiadas ganas de ayudar se arriesgan a incapacitar emocionalmente a sus hijos.
- El meollo de la cuestión es que los padres arrebatan el poder a sus hijos cuando hacen por ellos cosas que ellos pueden y deben hacer por sí mismos.
- La ayuda debe ofrecerse cuando ha sido previamente solicitada y debe ir dirigida a ayudar al niño a utilizar sus propios recursos para solucionar el problema.
- Si los niños dicen que necesitan ayuda, la pregunta que hay que hacer es: ¿Qué te gustaría que hiciera yo?

Los buenos padres dan oportunidades a sus hijos para que aprendan a pedir ayuda y a controlar su capacidad para soportar la frustración, a la vez que aguantan su propio desasosiego cuando ven a sus hijos intentando solucionar un problema que les supera.

PRINCIPIO 4: Hay que tener una autoestima saludable. Si el padre no la tiene, sus hijos tampoco.

La mayoría de los buenos padres se preocupa por la autoestima de sus hijos y estarán dispuestos a hacer cualquier cosa para fomentarla. Casi siempre tendrán que aumentar primero la suya propia. La autoestima podríamos definirla como "la experiencia de andar por la vida con un sentimiento de bienestar y satisfacción."

Para sentirse satisfecho como padre, hay algunos sentimientos básicos que hay que procurar experimentar:

- Hay que procurar recrearse.
- Hay que confiar en que sus hijos estén sanos y sean felices.
- Hay que creer que los demás le respetan a uno como padre.
- Hay que sentirse satisfecho con el trabajo que se realiza.
- Hay que luchar contra el exceso de ansiedad.
- Hay que creer que los hijos agradecen las contribuciones de los padres a sus propios triunfos.

Encontrar formas para experimentar más satisfacción en la vida familiar y en la labor de padres no es ningún misterio. Los buenos padres tienden a hacer cosas que la mayoría de los padres no hacen. Seguidamente les enumeraré una lista de sugerencias que han funcionado con otros

padres. Si funcionan en su caso particular, su autoestima aumentará porque obtendrá más placer y satisfacción en su propia casa.

- Pase tiempo a solas con cada uno de sus hijos siempre que pueda para que no le distraigan las necesidades de los otros miembros de la familia.
- Pase tiempo todas las semanas a solas con su esposa/o, sin niños ni otras distracciones.
- “Permita” que la casa esté desordenada durante el día, mientras todos estén cumpliendo con sus obligaciones pero exija que participen luego de la limpieza por las noches. Al fin y al cabo, la casa es de todos.
- Tenga siempre algo disponible para comer que guste a su familia porque la comida es un factor importante de seguridad.
- Aprenda a planificar para no desaprovechar las oportunidades satisfactorias por la aparición de acontecimientos imprevistos.
- Saque a todos los demás de casa de vez en cuando para tener la sensación de que su casa es su castillo.
- Si no tiene amigos, consiga algunos rápidamente. A largo plazo, no se puede depender de la familia para satisfacer todas las necesidades sociales.
- Si prefiere no enfrentarse a miembros de la familia verbalmente sobre algo que le molesta, déjeles notas.
- Desarrolle su propia lista de cosas que puede hacer para aumentar su autoestima.
- Aprenda a decir "no".

PRINCIPIO 5: Aprenda a pedir disculpas cuando no cumpla sus propias cotas de exigencia al tratar a sus hijos.

Los niños deben educarse en una sociedad mucho más compleja y peligrosa que aquella en la que fueron educados sus padres. Para aguantar y superar estos desafíos, los niños tienen que estar seguros de sí mismos.

Tenemos que olvidar la creencia de que pedir disculpas a los hijos implicará que somos demasiado blandos o que ellos tendrán un carácter débil. El mundo necesita más personas fuertes pero benevolentes. Los buenos padres lo consiguen y ésta es una razón por la cual sus hijos se elevarán por encima de la norma cuando sean adultos. Los padres que creen que la única manera de educar bien a sus hijos es tener un control absoluto sobre ellos casi nunca piden disculpas por haber cometido alguna ofensa. Los padres que necesitan mantener el control a toda costa son ciegos con respecto a su propio sentido de la irresponsabilidad. Antes o después, sus hijos aprenderán que sus padres carecen de credibilidad a pesar de las temibles muestras de enfado.

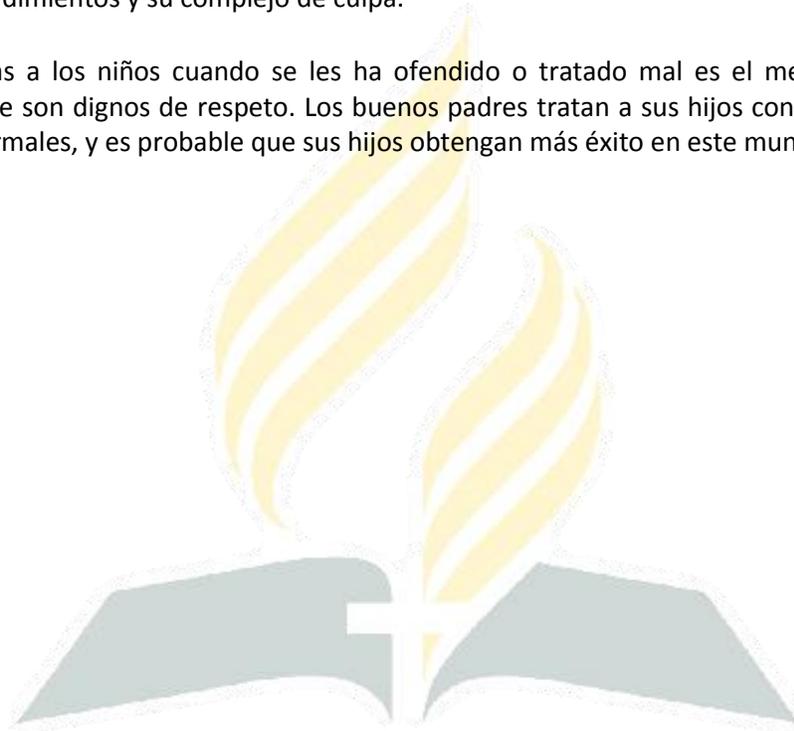
Negarse a pedir disculpas cuando uno se ha equivocado refleja una actitud paterna disfuncional. No vale disculparse si se utiliza como un truco para suavizar las cosas. Debe ser un acto sincero.

Disculparse puede enseñar a los hijos muchas lecciones importantes, al mismo tiempo que ayuda a mantener con ellos una relación sincera y realista. Aquí va una lista de lo que pueden aprender:

- Aprenden que no tienen por qué tener siempre razón y que, aunque estén equivocados, siguen siendo buenas personas.
- Aprenden que hay que admitir un error antes de poder corregirlo, y que corregir errores es importante.

- Ven una muestra de sinceridad, que tal vez no vean en otra parte.
- Aprenden que una buena familia repara los malos sentimientos que se producen entre sus miembros.
- Aprenden la virtud de perdonar a los demás cuando pierden temporalmente el control.
- Aprenden que la disculpa es una forma de reconocer que otra persona es digna de respeto.
- Aprenden que no es necesario alimentar rencores porque uno se sienta culpable por algo que ha hecho. Todo el mundo empieza a odiar a la persona hacia la que alberga un sentimiento de culpa.
- Aprenden a pedir disculpas a sus padres cuando les han ofendido, y a resolver sus remordimientos y su complejo de culpa.

Pedir disculpas a los niños cuando se les ha ofendido o tratado mal es el mejor método para mostrarles que son dignos de respeto. Los buenos padres tratan a sus hijos con más respeto que los padres normales, y es probable que sus hijos obtengan más éxito en este mundo tan complejo.



Momento del Hogar # 4

"COMO CRIAR HIJOS CRISTIANOS EN UN MUNDO HOSTIL"

1. No renuncie a su papel de padre(s). Una de las armas más contundentes que el mundo usa para que deje de lado la labor de padre(s) que Dios le ha encomendado es llevarlo a pensar que no vale la pena, que haga lo que haga los hijos fracasan, que la vida se encargará de enseñarles, que mejor es que aprendan por su propia experiencia, además de insinuarle que lo único que se consigue es que los hijos se rebelen.

2. No se ausente en tiempos de crisis o de conflictos. Nuestro papel como padres es *autoritativo* en cuanto a principios, *normativo* a través del ejemplo y *orientador* en cuanto a la experiencia. La crisis son las oportunidades, grandes oportunidades en la vida de nuestros hijos para arribar a un grado de madurez cada vez mayor, en la medida en que estemos junto a ellos dándoles con nuestra presencia y aliento, UN VERDADERO VALOR a ese momento tan especial que están pasando.

Es cierto que en la mayoría de los casos no sabemos realmente lo que hay que hacer y su hijo no espera tampoco que usted sea omnipotente, solo desea su apoyo, saber que puede contar con usted siempre, incluso en sus peores momentos: La crisis.

3. Sus hijos requieren cantidad de tiempo y tiempo de calidad. No es cierto aquella frase tan común a nuestro tiempo: "YO LE DOY CALIDAD DE TIEMPO A MIS HIJOS PORQUE NO TENGO CANTIDAD DE TIEMPO PARA ELLOS".

Hay procesos en la educación de nuestros hijos que requieren persistencia, continuidad, consistencia en el adiestramiento. Enseñarles a lavarse los dientes, o a no tomar cosas ajenas, son actitudes que no pueden ser conseguidas en los hijos solo por imposición o por imitación; necesitan ser internalizadas, apropiadas dentro de un esquema de desarrollo y comprensión del niño; esto requiere tiempo y esfuerzo sostenido de parte de los padres.

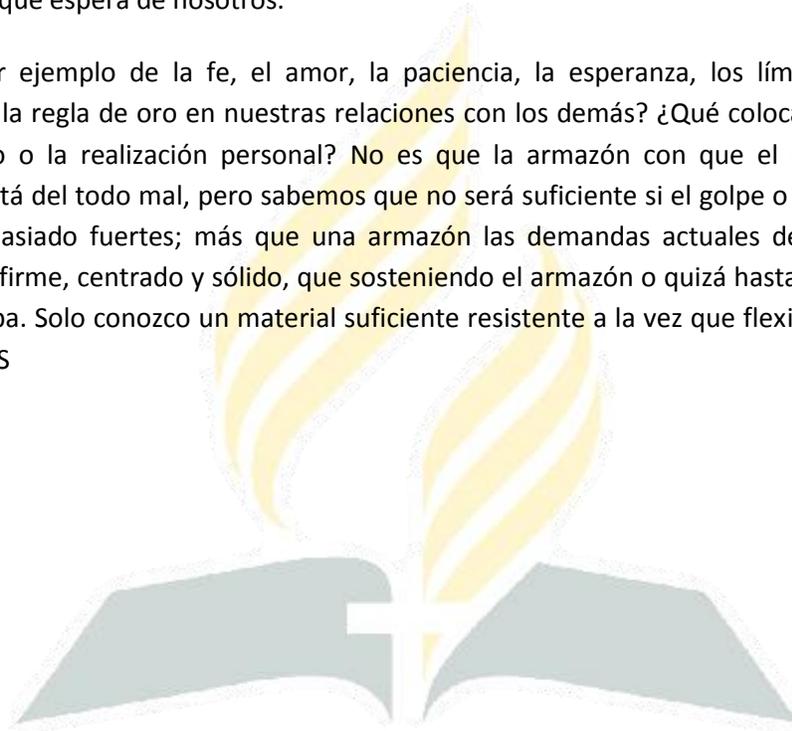
Igualmente si deseamos establecer una corriente efectiva de comunicación, tendremos que empezar por escucharlos, intentar comprenderlos, ganar su confianza, y esto como vemos no se va a lograr señalándoles un día en nuestra agenda o unos minutos en nuestra apretada jornada diaria ¡ ESTO NECESITA SU TIEMPO!

4. Enséñeles a decir NO, y no solamente diga no por ellos. Indudablemente hay ocasiones en que habremos de mantenernos en una negativa que sabemos conviene a nuestros hijos, aún sin que las razones que exhibimos sean enteramente comprendidas. Pero lo que realmente conviene es llevarlos a ellos a un tipo de convicción lograda en base a preguntas y consideraciones propias, revisión de los principios que están en juego en cada situación, ventajas o desventajas de una decisión correcta, efectos posibles en la conducta en los demás, si están o no dentro de lo que Dios espera de ellos, etc.

De lo que puede observarse de la conducta de los niños y jóvenes, estos se comprometen en serio, y cumplen, respetando las reglas, horarios, en general los límites que ellos mismos escogieron o negociaron de común acuerdo con sus padres, que aquellos que les fueron impuestos desde afuera.

5. Además de valores, incluya Principios Bíblicos en la formación de sus hijos. Muchos padres piensan que es suficiente enseñarles responsabilidad, honestidad, sinceridad, amor al trabajo, etc., pero se olvidan de que todos ellos tienen sus correspondientes espirituales, perfeccionados en la persona de Dios y como El, inmovibles, eternos. Estos filtros dados por Dios en su palabra nos hacen ver más claramente la estima tan alta que Dios concede a nuestra conducta y lo que espera de nosotros.

¿Qué hay por ejemplo de la fe, el amor, la paciencia, la esperanza, los límites de una sana competencia, la regla de oro en nuestras relaciones con los demás? ¿Qué colocaremos en primer lugar, el éxito o la realización personal? No es que la armazón con que el mundo nos exige equiparnos está del todo mal, pero sabemos que no será suficiente si el golpe o los embates de la vida son demasiado fuertes; más que una armazón las demandas actuales de la sociedad nos exigen un eje firme, centrado y sólido, que sosteniendo el armazón o quizá hasta inclinándose con él, no se rompa. Solo conozco un material suficiente resistente a la vez que flexible por su amor a nosotros: DIOS



Momento del Hogar # 5

¿Cómo edificar hijos triunfadores?

El común denominador que identifica a muchos padres interesados en el futuro de sus hijos es, ¿cómo asegurar que desarrollarán todas las potencialidades de Dios en sus vidas? Para responder a este interrogante, comparto con usted una serie de recomendaciones que le serán muy útiles:

1. Ore por sus hijos siempre

Un principio esencial para asegurar una generación de hijos triunfadores, estriba en orar por ellos, en lo posible cada día. La Biblia enseña que el patriarca Job clamaba siempre por sus hijos e hijas. (Job 1:4-5) Observe que era un principio en la vida de este hombre. Igual usted y yo: estamos llamados a clamar por nuestros hijos. Dios guardará sus vidas y sus caminos.

2. Trate a sus hijos con amor

El amor que prodigamos a nuestros hijos reviste particular importancia para cimentar en ellos seguridad y auto confianza. Los niños que crecen en ambientes rodeados de afecto y estímulos, aprenden a hablar más rápido y registran rendimiento escolar. Todo esto como consecuencia de amor que reciben de sus progenitores. Los predispone a enfrentarse a nuevos retos.

3. Permita que sus hijos desarrollen su propia personalidad

Los principios y valores se reafirman en nuestros hijos con el ejemplo que les brindamos. El Señor recomendó a los israelitas cuando se encontraban a las puertas de la tierra prometida: ***“Apréndete de memoria todas las enseñanzas que hoy te he dado, y repítelas a tus hijos a todas horas y en todo lugar: cuando estés en casa o en el camino, y cuando te levantes o cuando te acuestes.”***(Deuteronomio 6:6, 7. Traducción en Lenguaje Actual)

Los principios bíblicos son fundamentales en su crecimiento permanente, tanto en lo emocional y comportamental, como en su forma de pensar. Usted y yo, téngalo presente, articulamos a los chicos reafirmando esas pautas al enseñarles con hechos.

4. Estimule a sus hijos para que jueguen libremente

Con frecuencia algunos padres coartan la alegría, la creatividad y el desarrollo motriz e intelectual que los niños bien podrían adelantar con el juego, especialmente al aire libre. Los videojuegos que son los más populares hoy en día, e incluso, millares de padres los regalan a sus hijos, tienden a generarles adicción, disminuyen su capacidad de concentración y propicia bajo rendimiento escolar; al mismo tiempo les estimulan estados depresivos y la compulsión a estar frente a un televisor o computador. De hecho, en Houston, Texas (EEUU), y en Barcelona (España), hay instituciones que trabajan en la *“desintoxicación”*

Jugar al aire libre ayuda a los niños. Los ejercicios que demandan —por ejemplo—los tradicionales juegos de columpio, pasamanos o los deslizadores, favorecen el crecimiento adecuado de su

sistema óseo así como su capacidad de coordinar los movimientos. Lo importante es que esos períodos de recreación los compartan con sus padres.

5. Enseñe pautas claras a sus hijos

Como padres usted y yo definimos pautas en el hogar. Son parámetros deben ser claros para que las instrucciones permanezcan a pesar del paso del tiempo, como enseñó el rey Salomón. Prov. 22:6

6. Discipline a sus hijos

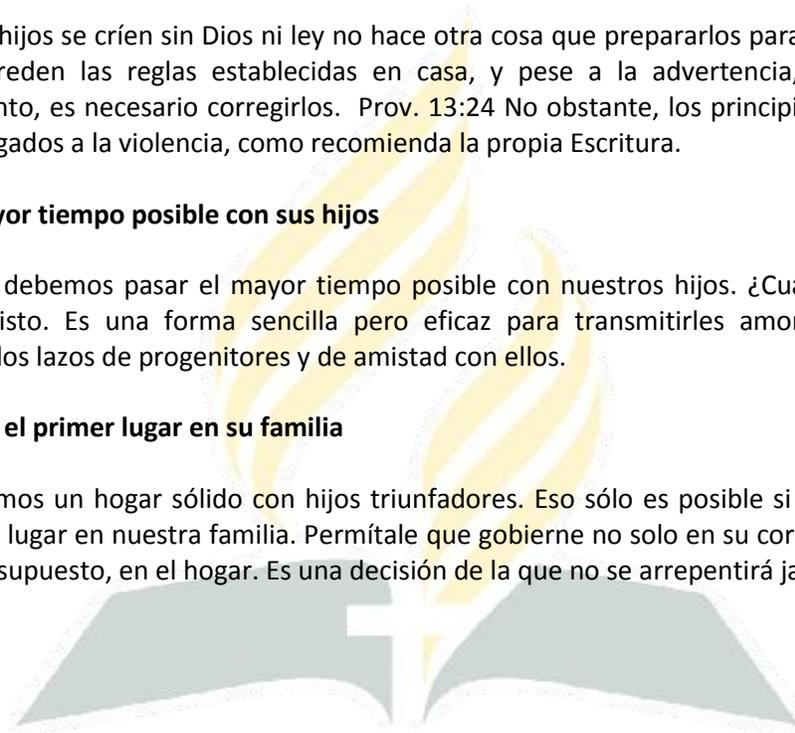
Dejar que los hijos se críen sin Dios ni ley no hace otra cosa que prepararlos para el fracaso. Si sus chicos transgreden las reglas establecidas en casa, y pese a la advertencia, reinciden en el comportamiento, es necesario corregirlos. Prov. 13:24 No obstante, los principios correctivos no deben estar ligados a la violencia, como recomienda la propia Escritura.

7. Pase el mayor tiempo posible con sus hijos

Como padres debemos pasar el mayor tiempo posible con nuestros hijos. ¿Cuánto? El que más podamos, insisto. Es una forma sencilla pero eficaz para transmitirles amor, al tiempo que fortalecemos los lazos de progenitores y de amistad con ellos.

8. Dele a Dios el primer lugar en su familia

Todos anhelamos un hogar sólido con hijos triunfadores. Eso sólo es posible si le concedemos a Dios el primer lugar en nuestra familia. Permítale que gobierne no solo en su corazón sino en toda su vida y, por supuesto, en el hogar. Es una decisión de la que no se arrepentirá jamás.



Momento del Hogar # 6

R • E • C • O • M • E • N • D • A • C • I • O • N • E • S

PARA SER PAREJAS TRIUNFADORAS

1.- Escúchense el uno al otro: La comunicación siempre es el problema número uno en las encuestas. La mayor debilidad en la comunicación es el problema de dar una respuesta demasiado rápida.

Otorgamos un gran valor a nuestras parejas cuando nos escuchamos el uno a otro profundamente sin dar una respuesta demasiado rápida que crítica o da consejos (dos cosas a las que todos temen). El escuchar lubrica el matrimonio y baja la fricción.

2.- Pasen tiempos a solas, juntos: La cuestión es el tiempo ¿quién lo obtiene? La forma en que pasamos nuestro tiempo revela lo que es realmente importante para nosotros. Las parejas que triunfan pasan tiempo juntos. Leen juntos. Desarrollan intereses compartidos, como jugar, caminar o ver obras de teatro.

3.- Tóquense: Las parejas triunfan cuando se tocan. Se abrazan,, se hacen mimos, se acarician, se toman de las manos, se rodean con los brazos y se sientan lo suficientemente juntos como para tocarse cuando están frente a la TV o en una reunión.

4.- Aliéntense mutuamente: Las palabras de aliento son el alimento del corazón, y todo corazón es un corazón hambriento. Todos necesitamos ser levantados cuando estamos decaídos, pero las parejas más exitosas lo hacen con mucha más frecuencia.

Las parejas deben crear un entorno positivo. Se transmiten elogios. Nunca dejan pasar una oportunidad para expresar su aprecio: *"Me encanta la forma que te arreglas el cabello"*, *"Gracias por resolver siempre todo, eres un Gran Papá"*.

5.- Acéptense incondicionalmente: Un hombre bajo presión dijo: "La razón por la que amo a mi perro es porque él me ama no importa lo que haga." El amor es la aceptación incondicional. Este es un fundamento crucial en los matrimonios exitosos.

La necesidad más intensa de todo hombre y mujer es estar en una relación con una persona que realmente se interesa por él o por ella. Las parejas felices no sienten que tengan que simular para ser amadas.

No sienten que serán rechazadas si no cumplen con un conjunto de normas. La intimidad significa que "yo sé quién eres en el nivel más profundo, y te acepto tal y como eres".

6.- Comprométanse el uno con el otro: Las parejas exitosas se comprometen a resolver los problemas. La palabra "divorcio" no se permite ni se pronuncia, no importa cuán alterado o

enojado se llegue a estar, no es un opción disponible. Ya hay un plan sobre cómo manejar los conflictos.

Han hablado sobre temas de cómo en vamos a conversar en condiciones pacíficas. Tratan de dejar de lado los temas menores. Oran el uno por el otro, usted tal vez sea la única persona en todo el mundo que esté orando regularmente por su pareja.

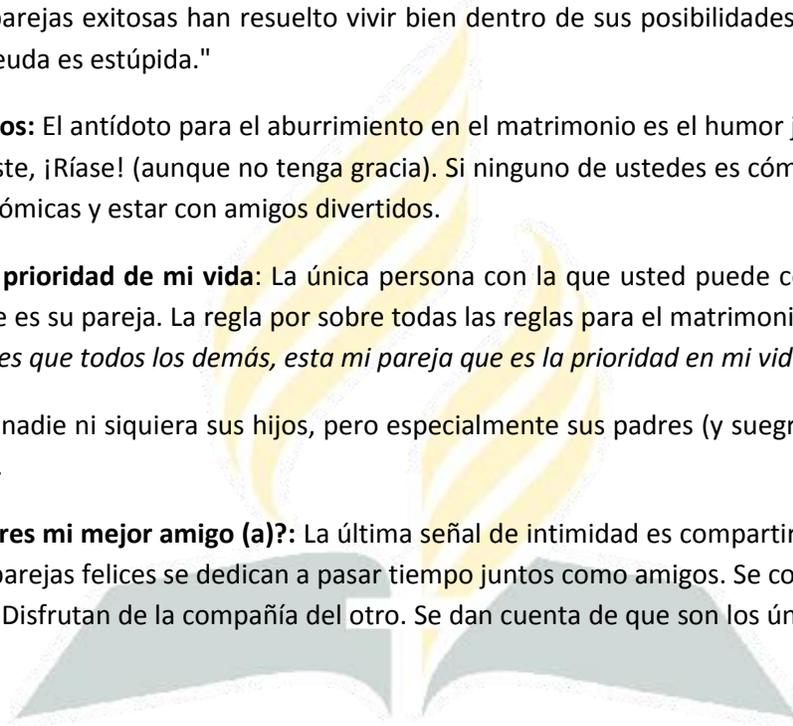
7.- Ocúpense de su futuro financiero juntos: Los problemas de dinero crean mucha tensión en el matrimonio, más que cualquier otra amenaza externa. La cuestión es esta: ¿está bien gastar tanto en mantener un estilo de vida hoy que su pareja se verá forzada a abandonar cuando usted haya partido? Las parejas exitosas han resuelto vivir bien dentro de sus posibilidades. No se metan en deudas. "La deuda es estúpida."

8.-Ríanse juntos: El antídoto para el aburrimiento en el matrimonio es el humor jovial. Si su pareja cuenta un chiste, ¡Ríase! (aunque no tenga gracia). Si ninguno de ustedes es cómico, asegúrese de ver películas cómicas y estar con amigos divertidos.

9.- Tú eres la prioridad de mi vida: La única persona con la que usted puede contar para que lo apoye siempre es su pareja. La regla por sobre todas las reglas para el matrimonio es: *"Después de Dios, pero antes que todos los demás, esta mi pareja que es la prioridad en mi vida"*.

No dejen que nadie ni siquiera sus hijos, pero especialmente sus padres (y suegros) se interponga entre ustedes.

10.- ¿Sabes, eres mi mejor amigo (a)?: La última señal de intimidad es compartir nuestras alegrías secretas. Las parejas felices se dedican a pasar tiempo juntos como amigos. Se comparten secretos mutuamente. Disfrutan de la compañía del otro. Se dan cuenta de que son los únicos que están en esto.



Momento del Hogar # 7

Hijos Responsables

Enseñar a los niños a ser responsables requiere un **ambiente** especial en el hogar y en la escuela. Se trata de conseguir un ambiente que les ofrezca información sobre las opciones entre las que deben escoger y las consecuencias de cada una de ellas, y que les proporcione también los recursos necesarios para elegir bien.

La **responsabilidad** es la habilidad para responder; se trata de la capacidad para decidir apropiadamente y con eficacia, es decir, dentro de los límites de las normas sociales y de las expectativas comúnmente aceptadas. Por otro lado, una respuesta se considera efectiva cuando permite al niño conseguir sus objetivos que reforzarán sus sentimientos de autoestima.

Para un niño es normal tener cierto temor a los límites, temor que desaparece conforme el niño va comprobando que límites y consecuencias se integran en un sistema coherente. Padres, maestros y educadores pueden contribuir a conformar el sentido de los límites de diferentes maneras:

- ✓ Sabiendo claramente ellos mismos lo que esperan de los niños.
- ✓ Exponiendo sus expectativas de manera que los niños las entiendan, incluyendo la asignación de responsabilidad acerca de tareas y deberes.
- ✓ Averiguando si el niño entiende estas expectativas, bien haciéndolas repetir o bien guiándole mientras las cumple.
- ✓ Estableciendo claramente los límites de tiempo razonables para realizar tareas o deberes escolares, sin ambigüedades.
- ✓ Explicando al niño las consecuencias de no hacer las cosas. Estas consecuencias deben aplicarse coherentemente, sin sentimientos de culpabilidad o remordimientos y sin hacer sufrir al niño. La coherencia es más importante que la severidad.
- ✓ Redactando y colocando un cartel con todas las reglas y las obligaciones, de modo que no pueda alegarse como excusa "el olvido"
- ✓ Participando maestro/as y madres (cuando sea posible) en la explicación de las reglas al niño. Así sabrá que ambos las apoyan y mantienen.
- ✓ Consiguiendo que todos los niños de la familia o de la clase tengan responsabilidades equiparables, con los ajustes necesarios en función de su edad y de sus habilidades particulares.

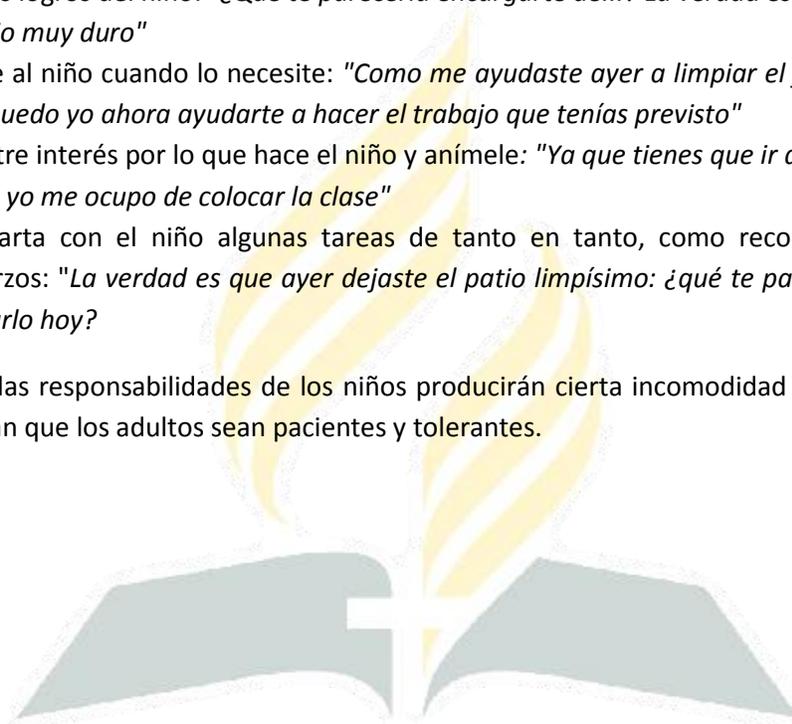
Un niño es responsable cuando sus actos coordinan, de forma creativa, sus propios objetivos con las necesidades de los demás. Para ello, los adultos tienen que ayudar al niño a obtener este equilibrio, a definir valores y a resolver las dificultades en función de sus propios sentimientos.

El niño que posea sentido de la responsabilidad cosechará éxitos cada vez con mayor frecuencia, y se beneficiará de las consecuencias positivas de esos éxitos.

Muchos maestros creen que las recompensas por buen comportamiento son una especie de "soborno", pero las recompensas de orden material (dinero, juguetes...) sólo se convierten en sobornos si son la única técnica que se utiliza para motivar a un niño. Recompensas son aquellas cosas que el niño valora, cosas que desea o que necesita. Existen también recompensas que no son materiales que conviene recordar:

- ✓ Hágale saber al niño, de palabra, mediante elogios, qué cosas ha hecho bien: *"has organizado muy bien tu cuaderno de clase"*
- ✓ Proporciónese ese reconocimiento de forma espontánea, periódicamente, relacionándolo con los logros del niño: *"¿Qué te parecería encargarte de...? La verdad es que has hecho un trabajo muy duro"*
- ✓ Apoye al niño cuando lo necesite: *"Como me ayudaste ayer a limpiar el jardín del colegio, bien puedo yo ahora ayudarte a hacer el trabajo que tenías previsto"*
- ✓ Muestre interés por lo que hace el niño y anímele: *"Ya que tienes que ir a una reunión esta tarde, yo me ocupo de colocar la clase"*
- ✓ Comparta con el niño algunas tareas de tanto en tanto, como reconocimiento a sus esfuerzos: *"La verdad es que ayer dejaste el patio limpiísimo: ¿qué te parece si te ayudo a limpiarlo hoy?"*

En ocasiones las responsabilidades de los niños producirán cierta incomodidad a los adultos. Los niños necesitan que los adultos sean pacientes y tolerantes.



Momento del Hogar # 8

¿Qué es el culto familiar?

Es una reunión privada, complementaria al programa de reuniones de adoración y educación de la iglesia, donde los miembros de la familia que viven bajo el mismo techo, se reúnen para la lectura de una porción bíblica y el desarrollo de conversaciones que fortalezcan la fe de adultos jóvenes y niños. Es privada porque debe enfocarse en la evangelización exclusiva de los miembros de su familia nuclear. Es complementaria, porque no debe sustituir la participación de la familia en las reuniones de educación y adoración de la iglesia.

¿Qué beneficios produce el culto familiar?

A nivel emocional, usted, su conyugue y sus hijos fortalecerán sus lazos afectivos.

A nivel intelectual, usted, su conyugue y sus hijos obtendrán la sabiduría de Dios para resolver distintos retos de la vida.

A nivel espiritual, usted, su conyugue y sus hijos desarrollarán las cualidades del carácter del Señor (Gálatas 5:22-23).

¿Cómo hago un devocional familiar?

La dinámica de su reunión puede variar según su propia creatividad. Le recomendamos escoger un lugar donde todos los miembros de la familia se sientan cómodos (no tan cómodos que se vayan a dormir), apagar los celulares y no permitir ninguna interrupción o distracción. Inicien y terminen con oración. Añadir tiempo para cantar alabanzas en familia hará que su experiencia devocional sea aún más enriquecedora.

¿Cuánto tiempo debe durar el culto familiar?

Cada familia puede establecer el tiempo de duración de acuerdo a sus necesidades particulares.

Nunca he realizado un culto familiar, ¿cómo puedo comenzar?

Reúnanse para dialogar sobre este nuevo compromiso de la familia y los beneficios que obtendrán. Luego establezcan el día de la semana en que comenzarán regularmente a reunirse.

¿Por qué el culto familiar no debe sustituir la participación de mi familia en las reuniones de educación y adoración de la iglesia?

Hay tres razones fundamentales por las cuales el devocional familiar no debe sustituir la participación de su familia en las reuniones de educación y adoración de la iglesia:

- La Biblia nos enseña que debemos establecer una relación de servicio mutuo con los demás creyentes, pues todos somos parte del cuerpo de Cristo y juntos tenemos una importante labor que llevar a cabo aquí en la tierra (Romanos 12:5; Marcos 16:15, 1 Timoteo 3:2-7).
- Es necesario conocer las enseñanzas fundamentales de la Palabra de Dios que se ofrecen a través de ministros capacitados, llenos del Espíritu Santo y de un carácter íntegro (2 Pedro 1:18-20; Efesios 4:11-13).
- Para estimularnos al amor y a las buenas obras a través del testimonio y el ministerio de otros hermanos creyentes (Hebreos 10:23-25)



Momento del Hogar # 9

¿QUÉ ES EL MATRIMONIO CRISTIANO?

Hay mucha confusión sobre este concepto. No hay matrimonio cristiano si sólo uno es cristiano. No puede ser porque Dios ordena a los cristianos no juntarse con incrédulos en ningún tipo de "yugo". Un matrimonio entre creyente e incrédulo sería un yugo desigual e inservible (II Corintios 6:14). En el Antiguo Testamento Dios dio ordenanzas que simbolizan esta realidad: no enyugar buey con burro, y no mezclar lana con lino (Deuteronomio 22:10,11). Ni tienes que preguntar a Dios sobre Su voluntad en cuanto a celebrar matrimonio con un incrédulo, pues es claro que no es Su voluntad. Hay quienes afirman que "Dios me dirigió a casarme con uno que no creía para poder ganarle después". Lo que sí es cierto en tal caso es que el cristiano va a tener problemas con su "suegro espiritual", ¡el diablo! (Juan 8:44; I Juan 3:8).

El casamiento de dos cristianos tampoco forma automáticamente un matrimonio cristiano. Un matrimonio cristiano se compone de dos discípulos de Cristo que están obedeciendo Sus mandamientos y permaneciendo en Sus palabras (Juan 8:12,31,32; 14:21-23; 15:5-10). Los discípulos en Antioquía fueron los primeros en ganarse el apodo "cristiano". ¡Sus vidas se parecían tanto a la doctrina que predicaban acerca de Cristo que la gente les llamaba "pequeños Cristos"! Un matrimonio cristiano está basado en un mutuo acuerdo sobre quién es la Cabeza o Señor de todo, a quién van a obedecer en todo lo que hagan. "¿Pueden dos andar juntos si no estuvieren de acuerdo?" (Amós 3:3). ¿Es tu matrimonio "cristiano"? Propongo cuatro pruebas para que puedas evaluarlo.

1. ¿Tienes lectura y/o estudio bíblico y oración regular con tu pareja? Recuerda que son condiscípulos en la escuela divina. Necesitan escuchar y conversar con Dios diariamente. Estos tiempos tienen que ser sinceros, no metódicos, aburridos o formales, sino con mucha honestidad y transparencia. Una pareja que busca todos los días a Dios con el propósito de alabarlo y agradecerlo forma una fortaleza espiritual donde el enemigo difícilmente podrá penetrar para causar problemas.

2. Cuando hay un problema, ¿a quién acuden? Van con un vecino o un amigo para conseguir consejo o comprensión? ¿Buscan consejos de un psicólogo o abogado? ¿Tratan de aguantar el problema con la vaga esperanza de que se resuelva solo? Un matrimonio cristiano va primero a Cristo, su Cabeza y Señor. Consulta Su Palabra. "¿Qué quieres que yo haga?" (Hechos 9:6; 22:10). Conversa con El sobre todos los aspectos, pidiendo Su enseñanza y guía (Santiago 1:5; Filipenses 2:12,13). Luego, si no pueden resolverlo, van con un consejero cristiano maduro para conseguir ayuda.

3. ¿Cuál es la norma más alta para la conducta y el estilo de vida que tienen? ¿Lo que el mundo acepta? ¿Lo que dicen los psicólogos o autores de libros populares? ¿Lo que no les remuerde la consciencia? ¿Lo que hacen otros cristianos? ¿O lo que juntos han encontrado en la Palabra de Dios y han confirmado con El en la oración? Un matrimonio es cristiano sólo si lleva la vida

personal, matrimonial y de familia a la luz de las enseñanzas de Cristo. Tiene que estar dispuesto a ser diferente, rompiendo con los moldes culturales, los patrones viejos y las enseñanzas de "expertos" del mundo cuando estos están en oposición a la Palabra de Dios. No es posible unir conceptos bíblicos con anti-bíblicos y tener éxito. Por esto Cristo enseñó que el vino nuevo de Su Reino no podría ponerse en odres (cueros) viejos que no se estirarían ni permitirían la fermentación de conceptos nuevos; tampoco podría coserse la tela nueva de Sus enseñanzas en una tela vieja que no permitiría el encogimiento necesario de las nuevas formas de vida (Lucas 5:36-38).

4. ¿Cuál es el propósito de su matrimonio? ¿Ayudarse mutuamente? ¿Tener una vida feliz y satisfactoria? ¿Lograr algún sueño? ¿O es el de glorificar a Dios juntos, buscando primero Su Reino y Su justicia? Esta es la única vida que Cristo llamaría "cristiana" en lo individual o en un matrimonio (Mateo 6:33; I Corintios 10:31; Colosenses 3:17). Un matrimonio cristiano busca hacer la voluntad de Dios. Su petición es "Vénganos tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10). El Reino es más importante que la felicidad. La voluntad de Dios es más importante que las posesiones. El matrimonio cristiano quiere servir a Dios. Pone todo lo demás en segundo lugar para poder amar a Cristo más que todo (Lucas 14:26,27,33; Mateo 10:34-37).

¿Es tu matrimonio verdaderamente cristiano?

Si tu matrimonio no es todo lo que quisieras, podrías hablar con tu pareja y probar este patrón nuevo por un tiempo. Tendrán que ayudarse para no olvidar sus propósitos, perdonarse y empezar de nuevo cuando fallan. ¡Dios les ayudará!

Momento del Hogar # 10

Ideas para facilitar la comunicación en el hogar

Si es importante el diálogo en las relaciones interpersonales, lo es aún más la comunicación en la familia.

La comunicación está guiada por los sentimientos y por la información que transmitimos y comprendemos. La comunicación nos sirve para establecer contacto con las personas, para dar o recibir información, para expresar o comprender lo que pensamos, para transmitir nuestros sentimientos, comunicar algún pensamiento, idea, experiencia o información con el otro, y para unirnos o vincularnos por el afecto.

Los beneficios de la comunicación en familia

Cuando existe la comunicación en una familia, seguramente se puede afirmar que existe un compañerismo y un ambiente de unión y afecto en la casa. Pero, sobre todo y lo más importante, es que hay un respeto mutuo y unos valores bien asentados que ayudan a buenas relaciones.

Sin embargo, crear este clima de comunicación en la familia, no es una tarea tan fácil.

Hay que ayudar a los hijos con:

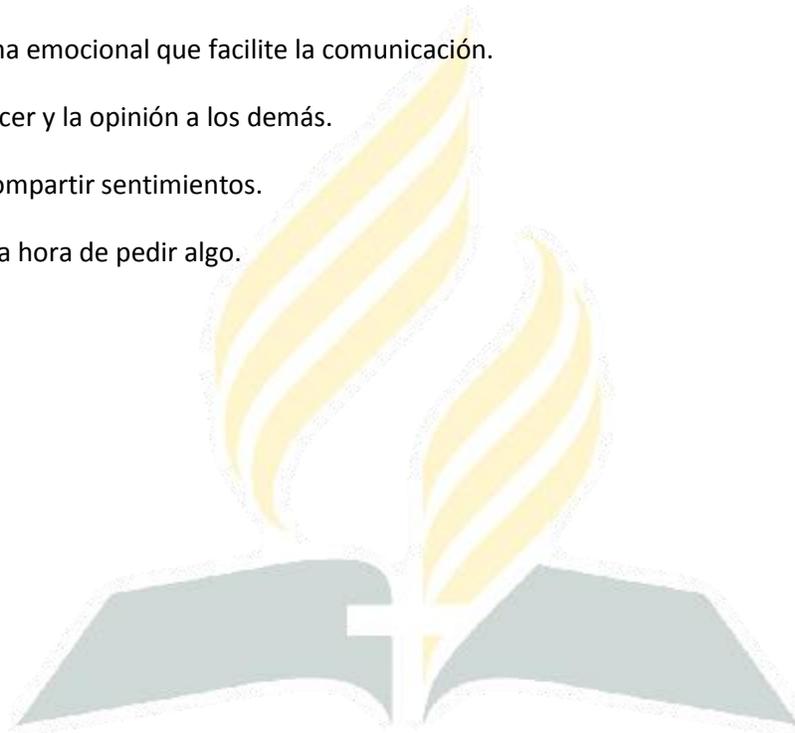
- Prácticas sobre el terreno,
- Con consejos educativos y, sobre todo,
- Con el ejemplo para crear el clima adecuado que facilite esa comunicación.

Es fundamental, que los padres introduzcan en el seno familiar, los mecanismos necesarios que faciliten una buena comunicación entre los miembros de su familia:

- Saber escuchar,
- Hablar con el corazón,
- Mantener una actitud asertiva y
- Mostrar empatía son algunas de las actitudes para promover un buen clima de diálogo en casa con los tuyos.

Pequeños consejos para mejorar la comunicación entre padres e hijos

- Al dar una información, busca que siempre sea de una forma positiva.
- Obedecer a la regla de que "todo lo que se dice, se cumple".
- Empatizar o ponernos en el lugar del otro.
- Dar mensajes consistentes y no contradictorios.
- Escuchar con atención e interés.
- Crear un clima emocional que facilite la comunicación.
- Pedir el parecer y la opinión a los demás.
- Expresar y compartir sentimientos.
- Ser claros a la hora de pedir algo.



Momento del Hogar # 11

10 consejos prácticos que te ayudarán a ser un mejor hijo (1era parte)

¿Te has preguntado alguna vez lo que implica ser un buen hijo y cómo conseguirlo? Si estás pasando por una de esas crisis, te doy algunos consejos que he llamado "El Decálogo para ser un buen hijo", espero que te sirvan.

1. – Quienes más te quieren

Tus padres son las personas que más te quieren en este mundo. Puede que a veces no te lo parezca, es algo propio de tu edad, pero es una verdad como un templo: nadie hace por otra persona lo que unos padres hacen por sus hijos.

Tienen sus defectos (¿quién no los tiene?), que son parecidos a los tuyos. Por eso, a veces, es más fácil que te molestes. Pero ellos te disculpan, te defienden, te perdonan.

2. – Lo que han hecho por ti

Tus padres, con una intervención divina muy especial, te han dado la vida, el don más preciado que tienes. Eres una persona única, irreplicable pero... te pareces a ellos más que a nadie, por razones genéticas y porque son las personas que más cerca han estado de ti (tus modelos) durante la infancia.

Les debes el alimento (te guste o no... pero casi siempre mamá te pone la comida que te gusta y a la hora que quieres), la ropa que usas (aunque haya discusiones al comprarla), la casa en la que vives, los muebles de tu cuarto, la TV, la bici o la moto, los zapatos deportivos y el equipo de deporte... las facturas del dentista, del médico, del colegio, de... ¿Has calculado cuánto cuestan al año a tus padres?

¿Por qué no repasas en el evangelio de san Lucas 15, 11-32 la parábola del hijo pródigo? ¿Dónde voy a estar mejor que en casa de mi padre?

3. - Pues mis padres no son así

Todo esto está muy bien pero es que ¡mis padres no entienden nada!, me lo prohíben todo, no me dejan en paz, yo quiero vivir mi vida y que me dejen tranquilo.

Es muy normal que a veces, no siempre, pienses así.

Todos lo hemos hecho entre los 12 y los 18 años, más o menos. Ya hablaremos de la adolescencia.

Acabas de estrenar tu libertad, tu personalidad se está perfilando y ocurre lo mismo que cuando se estrena un coche: el más mínimo arañazo es una tragedia... Luego la vida va limando estas pequeñas cosas, y uno no se enfada porque le han hecho una pequeña faena.

Te cuesta aceptar tus limitaciones (te gustaría portarte como un hombre y a veces eres como un crío pequeño, caprichoso y egoísta), y las limitaciones de los demás...

Tus padres son como son y no como te gustaría que fueran. Has de aceptar las limitaciones de los demás, y entender que la vida lleva consigo dolor, incompreensión, que no puedes hacer lo que te apetezca.

Tus padres sufren por verte así y tú también. Te preocupa el no entenderte con ellos como cuando eras más pequeño. Pero no te dejes llevar por los sentimientos, y piensa. Verás que tus padres llevan algo de razón (si no toda). No te cierres, habla con ellos a solas y os iréis entendiendo poco a poco.

4. - Mantenles informados

Cuando eras un niño, tus padres estaban constantemente preocupados por ti. Dónde estabas, qué hacías, se consideraban obligados a estar pendientes de ti y hacían bien.

Luego has ido ganando en autonomía y están pendientes de ti, pero más a distancia, aunque a ti te parezca que te vigilan implacablemente.

Ahora eso te molesta y si antes contabas en casa todo lo que hacías en el colegio, en la calle, ahora... contestas con monosílabos o de malos modos (¿Dónde has estado? ¡Por ahí!) a las preguntas normales que te hacen porque están preocupados por ti.

Cuéntales en el momento oportuno lo que haces y da detalles. A veces, tendrás que hacerlo a solas ("luego te contaré")... pero hazlo.

Comprenderás que ellos estén preocupados si miras a tu alrededor, lees el periódico o te fijas en alguno de tus amigos o compañeros. ¿Qué harías tú si fueras sus padres?

No les mientas. Si en alguna ocasión excepcional crees que no debes contar algo guarda silencio o pon una excusa y pregunta a alguien de tu confianza si lo debes contar o no. Pero, de entrada, cuenta todo en casa. Dile a tu padre que te lleve a dar una vuelta, os tomáis algo y le cuentas.

5.- De buenas maneras

Conseguirás más por las buenas que por las malas. Tienes que ganarte su confianza y pedirles perdón si alguna vez abusas de ella.

Acostúmbrate a pedirles consejo: eso les encanta y acabarás consiguiendo lo que deseas, si es razonable. No es mala cosa ser pillo: aprovechar un buen momento para pedir algo que te interesa.

No disfraces las malas noticias: más vale que tus padres se enteren por ti que vas a tener tres, que piensen que vas a aprobar todo. Luego llegan las notas y...

Si algo se rompe por tu culpa, si la pifias de alguna manera, si hay una mala noticia que comunicar, da la cara y no esperes a que se enteren por otros medios. No acuses (y menos falsamente) a tus hermanos, ni eches la culpa a otros: tus profesores, tus amigos...

Momento del Hogar # 12

10 consejos prácticos que te ayudarán a ser un mejor hijo (2da parte)

6.- Ayuda en casa

Si tus padres te han dedicado tanto tiempo, esfuerzo y cariño, es justo que correspondas en la medida en que puedas (y puedes bastante).

No consientas que mamá te haga la cama, recoja tu ropa sucia, ordene tu cuarto: eso debes hacerlo tú. Y limpia el baño después de usarlo.

Colabora en las tareas de la casa: ayuda a poner la mesa, a recogerla, aprende a fregar los platos, incluso a preparar comidas sencillas. Prepárate tú la merienda, el bocata... sin vaciar el frigorífico y sin desordenar lo que haya dentro.

Bajar la basura con buena cara y sin que te lo repitan más de tres veces tiene mucho mérito.

Adelántate y haz pequeños servicios sin que te los pidan o tengan que gritarte: bajar a por el pan, atender el teléfono, la puerta, pasar la aspiradora ¡a conciencia! No te hagas el loco cuando hay que hacer un recado: ofréctete voluntario.

Si sois varios hermanos, podéis repartiros los encargos, pero tú suple lo que no hagan los otros: eso no es hacer el primo sino dar ejemplo.

No importa que cedas tus “pequeños derechos” ante los demás: no pretendas imponer tus gustos, el programa de TV que te interesa, la llamada telefónica que no puede esperar....

7.- ¿Qué pasa con el dinero?

Aunque tus padres disfruten de una cómoda posición económica, lo que sigue tiene igual valor. No te crees necesidades artificiales, en su mayor parte fruto de la propaganda y del querer ser como los demás. No es verdad el dicho “tanto (dinero) tienes, tanto vales”. Una persona vale por lo que es, no por lo que tiene.

¿Por qué no haces una lista de cosas que tienes y no necesitas? Te quedarás asombrado: el móvil, las zapatillas y la ropa de marca, los innumerables bolis que tienes a medio usar... cachivaches inútiles. No consientas que te pongan una TV en tu cuarto, no seas señorito.

Si es posible, utiliza la ropa de tus hermanos mayores, si a ellos no les sirve y está en buen estado. Cuida las cosas para que duren. No malgastes papel, bolígrafos, lápices, rotuladores...

No te gastes el dinero inútilmente en chucherías, por ejemplo, o para presumir ante los amigos. Nunca tomes dinero de casa sin permiso de tus padres. Ahorra algo de lo que te den tus padres o familiares.

Trabaja en vacaciones y gana algún dinero. No lo guardes todo para ti y gasta algo en regalos sencillos para las celebraciones de cumpleaños de tus padres y hermanos. Recuerda que tienes obligación de ayudar a la Iglesia y ser solidario con los que tienen menos que tú.

8. Es que mi familia es diferente

Desgraciadamente, es posible que en casa haya problemas, discusiones, que tus padres no sean tan ejemplares como deberían ser, incluso que la familia se rompa. Son situaciones que te causarán mucho dolor, pero no te dejes vencer por los problemas: afróntalos.

Quizá directamente no puedas hacer mucho pero tienes que seguir portándote bien, ahora más que nunca y contribuir a la buena marcha de la situación familiar. Al menos, no contribuyas a empeorarla.

Si no te crees con la suficiente confianza con tus padres, acude a una persona mayor que te aconseje y te ayude a adquirir esa confianza, hablando con ellos en tu nombre, explicándoles lo que tú no te crees capaz de decir.

9.- Un viejo adagio

A los 3-4 años, mi padre es como un dios.

A los 8-9, mi padre es el mejor hombre que conozco.

A los 10-11, mi padre es muy bueno, pero tiene defectos.

A los 13-15, mi padre no sirve.

A los 18, mi padre tiene razón en algunas cosas.

De los 25 a los 35, voy a preguntar a mi padre.

A los 40, me gustaría ser como mi padre.

A los 60, ¡si viviera mi padre!

Aplicate el cuento

10.- Tu padre Dios

Dios te quiere más de lo que todas las madres del mundo juntas pueden querer a sus hijos. Siempre puedes recurrir a Él (recuerda que el Padrenuestro es la oración que nos enseñó Jesús).

Pídele que sepas cumplir con tus deberes como hijo, que te ayude a comportarte como lo hizo el Señor y hazlo todos los días.

